

1 sacar corazones con tanta crueldad inhumana, y estando cansado así mismo el de la  
2 figura de Huitzilopochtli, tomó luego otro el navajon de Tláloc y siguió hacien  
3 do la cruel carnicería: habiéndose cansado éste, vino luego Quetzalcoatl, este  
4 degolló y abrió más cuerpos que los otros, por ser mancebo dispuesto y membrado,  
5 y todos los corazones los iban echando en el Chalchiuhxicalco: cansado este  
6 tomó luego el navajón el Opochtli sacerdote, y estos eran los que ayudaban al  
7 Rey Ahuizotl, y los que ayudaban a Zihuacoatl eran cinco, y por no can  
8 sar al lector, ni escribir tantas, tan crueles y abominables muertes, y diablu  
9 ras, hechas, y guiadas por el mismo Diablo Satanás enemigo del género  
10 humano. Cansado Netzahualpilli, tomó el navajon otro llamado Nix  
11 cuahuac, luego otro llamado Yuhualahua: luego otro, Totonquihuaztli. De  
12 este ídolo Ometeuctli, y su templo estaba el Rey Totoquihuaztli, y así por su  
13 orden como los otros Reyes, y así que se cansaron vino otro de los sacerdotes, y  
14 comenzó a hacer cruel carnicería con corderos inocentes, y por el templo, azo  
15 tea, y frontera del altar de Huitzilopochtli corría la sangre de los inocen  
16 tes, que parecían dos fuentecillas de agua, todo tinto en sangre, que Ahuizotl,  
17 Netzahualpilli, Totoquihuaztli, y el Demonio verdadero de Zihuacoatl que  
18 todas estas invenciones y crueldades ordenaba, tenían los brazos, pechos, pier  
19 nas, y rostros tintos en sangre, que parecía estaban vestidos de grana, y lo  
20 propio estaban todos los templos de Coatlan, Tzonmolco, Tezcacoac, Molloco,  
21 Naapateuctli, Tlamatzinco, Tecpantzinco, Eyzquitlan, Quauhquiahuac,  
22 y la gran plaza Xuchicalco, Tecpanzinco, y Acatliacapan todas estas ca  
23 sas, y templo estaban coloradas de la sangre que en las paredes tenían, des  
24 pués de haberle untado los labios, las bocas, y manos de sangre a los ídolos,  
25 luego todas las paredes del templo de las Monjas, que llamaban Zihuateocalli,